

# InterAcción y Perspectiv

Revista de Trabajo Social

ISSN 2244-808X  
D.L. pp 201002Z43506

**Enero-Junio 2018**  
**Vol. 8 No. 1**



Universidad del Zulia  
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas  
Centro de Investigaciones en Trabajo Social

Interacción y Perspectiva  
Revista de Trabajo Social  
Vol. 8 N° 1 pp. 111-114  
Enero-Junio

Dep. Legal ppi 201002Z43506  
ISSN 2244-808X  
Copyright © 2018

## RECENSIONES

BRICEÑO LEÓN, ROBERTO. LA  
MODERNIDAD MESTIZA,  
ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA  
VENEZOLANA.  
EDITORIAL ALFA /  
SOCIOLOGÍA. CARACAS,  
VENEZUELA, 2008.

### La modernidad mestiza

Estudios de sociología venezolana

ROBERTO BRICEÑO-LEÓN

EDITORIAL ALFA / SOCIOLOGÍA



### John Magdaleno\*

El profesor Roberto Briceño-León presenta su más reciente libro, **La Modernidad Mestiza**, un importante trabajo que ofrece una trama de múltiples claves interpretativas de la sociedad venezolana, en mi modesta opinión imprescindibles para comprender el pasado, presente y, en buena medida, muy probablemente una parte del futuro del país, de nuestro futuro como colectividad.

---

\*Politólogo, Mg. en Ciencias Políticas y Especialista en Análisis de Datos en Ciencias Sociales.

Roberto Briceño-León es un investigador perenne e incansable. De esos que genuinamente están animados por la pasión de comprender, como le gustaba decir a Manuel Caballero. De esos académicos que entienden que su labor docente es inseparable de la tarea de decodificar la sociedad en la que viven y se desarrollan profesionalmente. Y no sólo porque su formación y oficio se lo demandan, sino sobre todo porque es su modo de vida. Roberto es, y procuro decirlo con la mayor objetividad posible, un académico por vocación. Y esto no es poca cosa en la Venezuela de hoy.

Como se sabe, Roberto es Profesor Titular Jubilado de la Universidad Central de Venezuela, pero creo no equivocarme al señalar que está en una formidable etapa de su vida en la que se combinan la madurez intelectual y una extraordinaria capacidad de trabajo. El país del futuro, ese que con esfuerzo, perseverancia y una estrategia asertiva puede estar más cerca de lo que se piensa, tiene que echar mano de intelectuales de la talla de Roberto Briceño-León. Este libro, que es fruto de años de reflexión, lo confirma.

Comparto con Roberto la fortuna de hacer lo que nos gusta, de trabajar en aquello que vuelve significativas nuestras vidas, de sentir pasión por la búsqueda de la verdad. Que, como se sabe, equivale a la búsqueda de las múltiples "verdades" asociadas a los objetos de estudio que continuamente encaramos.

De paso, Roberto es sociólogo. Y como quiera que la sociología y la politología son, permítaseme la metáfora, parientes disciplinarias muy cercanas, nuestro diálogo siempre ha sido fluido y comprensivo. En más de una oportunidad, nos hemos formulado preguntas al término de una investigación o un trabajo, cuando creíamos que teníamos algunas respuestas y certidumbres, que han dado lugar a nuevas indagaciones. Y pasado el tiempo, nos hemos sentado a conversar nuevamente. Hoy quiero celebrar ese diálogo, que a mí personalmente, desde una perspectiva intelectual, me ha alimentado por años, al tiempo que celebrar que el país cuenta con individuos como Roberto.

¿Qué tiene de especial este nuevo trabajo de Roberto? Muchas cosas. Para empezar, se trata de un texto que combina los hallazgos de varias investigaciones y una reflexión sociológica que ha tomado décadas. Por otro lado, se tratan, en un mismo texto, varias de las temáticas que a lo largo de años han sido objeto de indagación por parte de Roberto, procurando una comprensión más global de la singularidad venezolana. Y en tercer lugar, introduce nuevos conceptos y enfoques teóricos, intentando establecer un puente, por un lado, entre la teoría social clásica y la teoría social contemporánea, y por otro lado, entre las aproximaciones con pretensiones universalistas y las realidades locales.

De todos los aportes que nos trae este nuevo libro, quiero destacar el concepto de "modernidad mestiza" que propone Roberto, en un diálogo con los enfoques teóricos que han buscado caracterizar la modernidad y los procesos de modernización. Por ello, cito a continuación, *in extenso*, uno de los pasajes más relevantes del libro de Roberto:

“... sostenemos que la idea de mestizaje como hecho cultural y proceso sociopolítico, es mucho más apropiada para describir lo nuevo que hay en América Latina, que no se puede reducir a lo que había de tradición con lo que se aportó de modernización, así como el mestizo es una nueva realidad racial que no se puede reducir a los progenitores negro y blanco, y el café con leche es algo nuevo que no se restringe al café o la leche que lo originaron.

En su propuesta para reconstruir la modernidad, Alain Touraine (1992) sostiene que la modernidad es un resultado de complementariedades y oposiciones, del diálogo entre la razón y el sujeto. Pero ese diálogo debe traducirse en una síntesis, en algo nuevo que no puede responder exclusivamente a la angustia de la identidad perdida que, como piensa Touraine, se vive «el sur», sino a una síntesis de las consecuencias del pasado y de los requerimientos del futuro.

La modernidad mestiza en Venezuela comparte los mismos rasgos del resto de América Latina, pero se le añade el componente particular que ha sido la renta petrolera y su impronta sobre la sociedad.

En Venezuela, como en América Latina, no se puede establecer un monoevento o unos plurieventos que permitan ubicar la partida de nacimiento de la modernidad en la región, como se ha pretendido en otras latitudes (Martucelli, 1999), pues sería muy difícil lograr un consenso por la desigual y fragmentaria recepción de las influencias externas, como por su verdadero impacto en los cambios internos.

La modernidad mestiza de Venezuela es entonces una a-sincronía, donde no coinciden los procesos sociales con los tiempos históricos. Lo que sucedió en Europa o en Estados Unidos en un tiempo, aparece unas veces atrasado y otras muy adelantado. La modernidad del consumo norteamericano de la posguerra se difundió como patrón cultural en Venezuela muchos años antes que en Francia o España. Pero la industrialización ocurrió muy rezagada, y no solo de Europa, sino de otros países de América Latina.

La difícil y esencial pregunta es si debemos como sociedad continuar con el proyecto de modernidad en la forma como lo hemos venido haciendo. Hasta hace pocas décadas la sensación que predominaba en el país era que para alcanzar la modernidad lo que se necesitaba era tiempo; que era simplemente una cuestión de esperar unos años o décadas más y llegaría. Pero los brutales retrocesos sociales en la calidad de vida y la democracia que ha provocado el triunfo transitorio del proyecto antimoderno de Chávez, obligan a repensar el camino de la modernidad estatista y populista. Debemos preguntarnos si los correctivos que deben hacerse pasan apenas por aplicar ajustes y controles a la modernidad estatista del pasado o, si por el contrario, debemos permitirnos recuperar mucho de la solidaridad tradicional que ha persistido en Venezuela y América Latina, y lanzarnos a construir una modernidad capitalista y democrática contemporánea.

Un modo distinto de impulsar la modernidad es aceptar y emprender el camino del eclecticismo, formularnos una relación diferente con los recursos naturales y un modo

novedoso de interpretar los vínculos entre el pasado y el futuro, entre lo privado y lo público, entre la economía de mercado y la intervención del gobierno, entre la racionalidad individual y la solidaridad, entre la fuerza de la ley y la tolerancia, buscando un camino propio que nos permita utilizar el ingreso petrolero para superar la modernidad petrolera. Y aceptar con orgullo, como herencia y como proyecto, la modernidad mestiza”.

No me queda más que invitarlos a todos a leer este nuevo trabajo de Roberto, cuando está en uno de los momentos de mayor fecundidad intelectual. Aprovechemos los resultados de su infatigable pasión por comprender a esta tierra de gracia y su gente.